

Clara Griot - Ecole Nationale Supérieure d'Architecture et de Paysage de Bordeaux - Francia.

“Te volvés con muchas satisfacciones y aprendes que hay muchas cosas nuevas”



¿Por qué medio te enteraste de la convocatoria de movilidad estudiantil internacional?

Un poco fue el boca en boca. Cuando empecé a estudiar arquitectura tenía conocidos más grandes que habían hecho la experiencia. *Siempre estuve muy atenta a los e-mails, a la parte de relaciones internacionales.* Cuando vi que se había abierto la convocatoria empecé a preparar toda la documentación. Porque yo había aplicado el año anterior para irme a Barcelona, en una convocatoria extraordinaria pero no quedé, después cuando me enteré de la convocatoria de Bordeaux ya tenía esa experiencia y pude hacer todo más fácil. Esto fue en tercero, ahí empecé francés porque tenía ganas de hacer a futuro un intercambio.

¿Cuáles fueron las motivaciones que influyeron para elegir el destino de intercambio?
¿El idioma implicó una dificultad?

Me gusta mucho el francés y también era una asignatura pendiente. Al haberlo aprendido de más grande me costaba mucho, sobre todo el diálogo y la fluidez. También me interesaba que no era un destino tan convencional, o sí, pero no como en España que mucha gente quiere aplicar, entonces después es más difícil quedar seleccionado. Además *la gente que conocía había hecho su intercambio en Bordeaux y me había visualizado allá. Lo veía como un desafío al idioma, lo que aprendí la lengua estando allá fue increíble.* De hecho, al principio tenía que prestar mucha atención pero después se fue dando solo. La gente te ayuda, te haces entender y cuando te das cuenta ya estás hablando bien.

¿Qué desafíos tuviste en esta experiencia?

En la Facultad el profesor estaba dispuesto a entender que vos no hablabas ese idioma y buscaban la manera de entenderte. Pero en la ciudad, sobre todo a la hora de hacer trámites como abrir una cuenta en el banco, gestionar la seguridad social, un reembolso por alojamiento, todo es presencial, tenés que hacer muchos trámites. Era un desafío porque no es lo mismo mandar un e-mail que puedes pensar, redactar, que ir en vivo y encontrarte con gente que no te entendía o no estaba muy bien predisposta. Pero a la vez tienen horarios súper flexibles, hay sucursales de todo, un montón de gente, siempre hay alguien que te da una mano y lo terminas solucionando. Son situaciones que te ayudan a independizarte, que acá que uno vive con su familia no está acostumbrado a hacer.

Como me iba sola busqué hospedaje antes. *Alquilé primero un departamento por la página de Airbnb* por unos días para resolver tranquila que hacer cuando llegara. Como me gustó el departamento firmé un contrato con la dueña para quedarme por los seis meses. Para mí estuvo de diez, yo vivía sola pero podría tranquilamente haber compartido. Todos mis amigos compartían alojamiento. Lo que si Bordeaux es una ciudad universitaria muy concurrida por lo cual estuvo bueno reservar antes. Para mis

amigos que decidieron resolver allá el tema del hospedaje fue caótico, estuvieron un mes para conseguir.

Yo estaba en el centro, tenía todo cerca. En cambio para mis compañeros que vivían cerca de la facultad en una residencia de Montpezat, que es como si fuera Funes acá era un tema volver de noche. Cuando salíamos tenían que estar calculando cuando volver porque de lunes a viernes el transporte pasa hasta las 22hs y el fin de semana hasta la 01hs. Si no después hay un bus nocturno que pasa cada una hora pero tenés que esperar.

¿Cómo fue la integración entre estudiantes locales y aquellos de intercambio?

Me junté mucho más con gente de intercambio, hice amigos locales pero no dentro de la facultad, sino en fiestas o festivales. Dentro de la facultad estábamos con los de intercambio al hablar el mismo idioma o inglés era más fácil. A los franceses no les interesabas si no hablabas bien. El último mes empecé a entablar un vínculo con ellos, les costaba incluirnos. Iban y cursaban, tenían su vida. En cambio *con los de intercambio queríamos hacer todo el tiempo cosas, nos juntábamos a comer para no estar solos*. Si teníamos que dibujar nos reuníamos y poníamos música para que se haga más llevadero.

¿Participaste de actividades específicas para estudiantes de intercambio?

Participé de un *curso de francés intensivo que era de una semana, estuvo buenísimo. Lo súper recomiendo no sólo porque me ayudó a afianzar el francés antes de empezar las clases, sino porque conocí a todos los Erasmus* que son todos los chicos que están de intercambio. No conocía a franceses pero sí a españoles, italianos, alemanes e ingleses. A la tarde teníamos actividades como conocer la ciudad, algún museo, dar clases en algún parque. Así pudimos conocernos entre nosotros y a la ciudad. También las agrupaciones organizaban fiestas, cenas, por ejemplo para navidad organizaron una raclette, que es una comida tradicional de Francia, que era gratis para todos. Fue como

un festejo de navidad en la facultad. El centro de estudiantes fue muy atento con los chicos de intercambio.

¿Qué semejanzas y diferencias encontraste en lo académico? Teniendo en cuenta tanto contenidos como las metodologías de enseñanza.

Noté que el nivel académico que brindan en Rosario es muy bueno, además acá estamos acostumbrados a pelearla y a trabajar duro. Hasta mis mismos compañeros se sorprendían cuando les decía que no dormí para llegar a la entrega. Acá hay más exigencia y es todo autogestivo, no es que te enseñan a usar todos los programas sino que te dan una base y vos después vas investigando. *Fue bueno ser pocos y que mi facultad esté orientada al urbanismo.* Me sirvió para mi proyecto que era urbanístico. *Fue novedoso porque acá en Rosario se ven como materias diferenciadas urbanismo de proyecto.*

¿Qué particularidades tienen las relaciones entre docentes y estudiantes?

Lo que valoré al estar allá es la personalización, que te conozcan, se acuerden de tu proyecto, te sugieran y te dibujen. Allá las presentaciones eran en un Power Point, te daban la devolución y listo. Obvio tiene sus pro y sus contra porque allá era más rápido u organizado, pero *faltaba ese contacto entre profesor y estudiante al que uno está acostumbrado.* *En cuanto a los estudiantes locales,* iban a cursar y después hacían su vida. *Culturalmente son más fríos o distantes.*

¿Qué materias elegiste? ¿Por qué?

Cursé Proyecto 1, Master 1, Urbanismo y me había anotado en un par de optativas que después dejé, porque se me presentó la oportunidad de trabajar en un estudio de arquitectura. En una pasantía que conseguí por fuera de la universidad averiguando por internet y mandando mi currículum vitae.

¿Cuáles son las particularidades arquitectónicas de la ciudad que llamaron tu atención?

La ciudad no la conocía y me encantó, es como una mini París. En Bordeaux todo es de una piedra del lugar que se llama "Bordelaise". Hay un río enorme que divide la ciudad, puentes, canales. Es muy linda, luminosa, con parques verdes. Hay un montón de actividades culturales como quermés, circos, juegos, parques de diversiones. Hacían festivales de música, comida. Para navidad organizaban un festival muy lindo. Allá el espíritu navideño es distinto en las calles, al hacer frío te venden café, o vino caliente que es una bebida típica. Vas por la calle, tomas, comes y comprás los regalos.

También hay un espejo de agua llamado Miroir d'eau que queda en la plaza La Bourse, que es una obra de un arquitecto paisajista. Según el día le ponían 1cm de agua y se reflejaba todo un monumento histórico o bruma y se tapaba un poco el edificio. Había aguas danzantes y te podías mojar. La arquitectura era mucho más residencial, no tan moderna. Las construcciones son de piedra, materiales más vernáculos como paja, tierra, que acá no se ve tanto. *Todo muy colonial, muchos edificios antiguos muy bien mantenidos.*

¿Cómo es la forma de vida y costumbres ahí? ¿Te costó adaptarte?

Es una ciudad segura, iluminada a cualquier horario en el centro. Es distinta la cultura, no se generan como acá calles más de riesgo u oscuras. Allá siempre había gente, te sentías acompañada y podías caminar en cualquier lado y horario. La gente que estaba en la calle se notaba que tenía una ideología política anarquista contra el sistema. No era simplemente gente que pasaba necesidades, tenían su guitarra, sus perros, pero estaban bien vestidos, con abrigo para el frío que hacía o comían en McDonald's. *Allá yo vivía al lado de Sainte-Catherine, que es una peatonal y me manejaba sin miedo, no como acá que te predispones de otra manera.* El sistema de transporte es buenísimo, hay paradas en todos lados, conexiones todo el tiempo, te explican todo, respetan los horarios.

¿Tuviste un tutor? ¿En qué te aportó esta figura?

No hubo ningún tutor, hubiera estado bueno más que nada en los primeros días que tenía que hacer muchos trámites, tanto dentro como fuera de la facultad. Había una profesora que estaba encargada de la gente de intercambio, pero éramos muchos, no era personalizado. Te ayudaba si necesitabas cambiarte de materia. Sin embargo había cosas que no estaban claras sobre las materias que podías hacer de un año o del otro. Tampoco sabíamos cuando íbamos a terminar el cursado. Y era un tema para definir la fecha del alquiler.

¿Tenés idea aproximadamente cuánto gasta promedio un estudiante de intercambio en Bordeaux?

Es más caro que España, no tanto ir al supermercado. Por ejemplo, cada vez que ibas al supermercado eran 50 € que te duraba a veces una semana. El transporte eran 20 € por mes que incluía tranvía, que era el que más usaba para ir a la facultad, además de colectivo, bicicletas. Y el alojamiento en realidad hay muchos precios, hay residencias por 150 € por mes y había departamentos compartidos por 400 o más. *También está LaCaf, que es una entidad del estado que ofrece a los estudiantes de intercambio un subsidio de alquiler que es proporcional al precio de tu alojamiento.* Pero hay que averiguar con tiempo porque tenés que llevar documentos específicos como fotocopias legalizadas y traducidas.

¿Participaste de actividades extracurriculares como workshops o viajes? ¿De qué manera te aportaron?

Iba a realizar uno en Tailandia con el grupo de proyecto pero después por cuestiones de organización se postergó para marzo, abril. También se dio uno en el segundo semestre pero ya había regresado.

¿Los estudiantes locales pagan matrícula? ¿Qué reputación tiene la educación pública?

La universidad era pública, pero no gratuita. Ellos pagan una matrícula anual, lo bueno es que el costo depende de tus ingresos: hay un máximo y un mínimo. De esta manera se cuida a los profesores, no había paros. Se cuidan los edificios, te ofrecían máquinas para plottear, para imprimir. Aproximadamente la cuota más cara creo que era de 250 € al año. *Priorizan mucho la universidad pública tomándola como lo mejor que puede haber.*

¿Recomendarías a otros estudiantes la experiencia de intercambio? ¿Por qué?

La súper recomendaría, me hizo mucho más independiente, también valorar más mis cosas. Yo acá vivo con mis papás, ellos están muy pendientes de mí por suerte y bueno ir a otro lugar y depender de mí misma estuvo buenísimo. Aparte podía hacer lo que quería y tenía nuevas responsabilidades. También me di cuenta de otras cosas como la importancia de la familia, los amigos que extrañas un montón. Pero fue una satisfacción increíble pensar que fui sola a un lugar donde no conocía a nadie y que pude estudiar en una universidad de otro país distinta a la mía y hacer amigos.

Te volvés con muchas satisfacciones y aprendes que hay muchas cosas nuevas, no sólo de arquitectura, de programas, sino sobre formas de ver la arquitectura. *Te llevás amigos porque uno arma como una familia allá.* Mis más amigos con los que sigo en contacto son de España y Chile pero también tengo una francesa que me ayuda a no perder el idioma.